

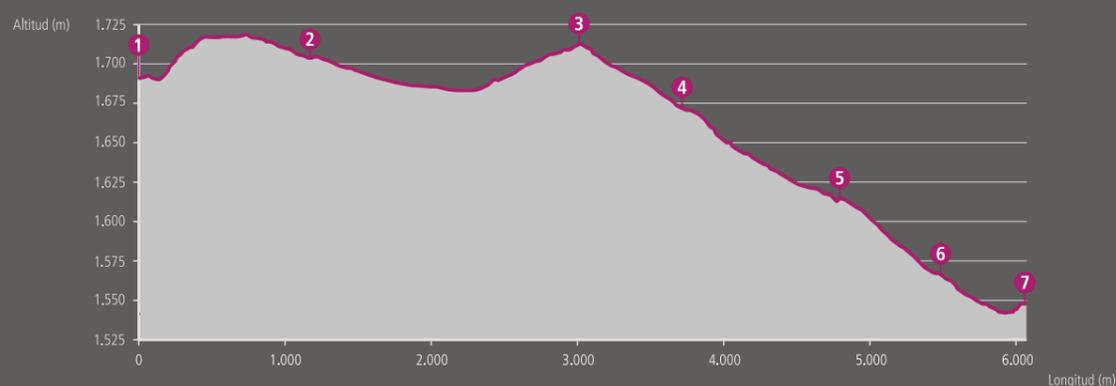
## Propuesta de actividades (descritas en libreto anexo)



- Cómo son los pinsapos (Hitos 1, 2, 3 y 7)
- Los otros árboles del pinsapar (Hitos 1, 5 y 6)
- Dónde viven los pinsapos (Hitos 1, 2, 3 y 7)
- El paisaje del pinsapar (Hitos 1, 2, 3 y 7)
- La protección y conservación del bosque (Hitos 2, 3 y 7)
- La regeneración del bosque (Hitos 2, 3, 6 y 7)
- La orla del pinsapar (Hitos 1 y 3)
- Observación de aves (Hitos 3, 6 y 7)
- Observación geológica: las rocas y el suelo del bosque (Hitos 1, 3, 4 y 5)
- Los usos antrópicos: fuentes, neveros, caleras, uso público (Hitos 1, 2 y 7)



### Perfil



### M I D E

- |  |  |
|--|--|
| <b>Horario:</b> 3h                     | <b>2 Severidad del medio natural</b>     |
| <b>Desnivel de subida:</b> 292 m       | <b>2 Orientación en el itinerario</b>    |
| <b>Desnivel de bajada:</b> 292 m       | <b>2 Dificultad en el desplazamiento</b> |
| <b>Distancia horizontal:</b> 12 km     | <b>2 Cantidad de esfuerzo necesario</b>  |
| <b>Tipo de recorrido:</b> ida y vuelta |  |
| <b>Todo el año</b>                     |  |

# Caminando entre pinsapos

Fichas-guía de los itinerarios por los pinsapares



## Casa Forestal Talassemrane - Casa Forestal Taznot

### Datos técnicos

**Trayecto:** Lineal

**Longitud:** 12,2 km (ida y vuelta)

**Tiempo estimado:** Sin paradas: 3 horas (ida y vuelta); Con paradas didácticas: 4 horas (ida y vuelta)

**Dificultad:** Baja en condiciones normales. Antes de realizar la excursión es sumamente importante informarse de la previsión meteorológica y del estado de la pista de acceso. Hay que tener en cuenta que las nieblas son frecuentes y las condiciones atmosféricas pueden variar extremadamente en corto espacio de tiempo. Los mejores momentos para la visita son las estaciones de la primavera y el otoño. No se recomienda realizar la ruta si existen placas de hielo. En verano la temperatura suele ser bastante agradable y la sombra del bosque muy agradecida; en todo caso, tendremos previsto llevar no menos de dos litros de agua, gorra, gafas de sol y protección solar.

### Localización:

Bab Taza  
(Chefchaouen-Marruecos)



Aprovecharemos los caminos de saca de madera abiertos en el periodo de Protectorado Español, así como dos casetas forestales, la de Talassemrane, ocupada por la guardería del espacio protegido y la de Taznot, actualmente en desuso. En el trayecto, además del pinsapo, observaremos lo más granado de la flora del Parque Nacional, caso del cedro, el quejigo, el arce, el tejo y el acebo. Igualmente, llamarán nuestra atención las diferentes manifestaciones del modelado Kárstico, en concreto lapiaces, dolinas, simas y curiosas formaciones petreas.

### A tener en cuenta

En invierno suele nevar y aunque no existen grandes desniveles, ni barrancos peligrosos, sin el material adecuado la dificultad aumenta. Estos bosques acogen a una importante población de macaco de berbería; para avistarlos tendremos que caminar atentos y en silencio. La ruta se desarrolla por la zona de máxima protección del Parque Nacional (Zona Natural Protegida y Santuario Natural Gestionado), destinadas a la investigación científica y a cuestiones de restauración, conservación y estudios que no alteren el medio natural; por ello no se permite recolectar la flora, ni cortar ramas de la arboleda, ni molestar a la fauna, ni encender fuego bajo ningún pretexto. Debemos ir bien abrigados, incluso en el periodo estival.



# Caminando entre pinsapos

Fichas-guía de los itinerarios por los pinsapares

## Casa Forestal Talasemtane - Casa Forestal Taznot

### Descripción del recorrido:

La **Casa Forestal de Talasemtane (Hito 1. Km: 0)** se ubica en un idílico paraje montañoso rodeado de un atractivo bosque de pinsapos (*Abies marocana*) y cedros (*Cedrus atlantica*), justo en lo alto de una de las cabeceras de la cuenca fluvial del río Loukkos, considerado de los más importantes del norte de Marruecos, cuyas aguas se funden en el océano Atlántico conformando un interesante estuario junto a la histórica ciudad de Larache.

Comenzamos a marchar por el vial de acceso hasta confluir con la cercana pista que nos ha traído desde Bab Taza. Una vez en el cruce caminamos en sentido norte y en leve subida, disfrutando del espectacular pinsapar asentado en la fachada de levante del Lâkraa, el monte más alto del espacio protegido y del conjunto de la Reserva de la Biosfera Intercontinental del Mediterráneo, con 2.159 m de altitud. La cima no la podemos ver desde aquí, pues se trata de una alargada meseta constituida por un quebrado lapiaz.

Apenas hemos recorrido un kilómetro cuando accedemos al **Área de Picnic Plaza de España (Hito 2. Km: 1,2)**. La actual zona recreativa ocupa una amplia llanura usada en tiempos del Protectorado Español para apilar la madera extraída del bosque. Sin duda, el enclave ofrece suficientes alicientes como para gozar pausadamente de los enormes pinsapos y cedros esparcidos por doquier. El sotobosque, debido al pastoreo de vacas y la presencia de jabalíes (*Sus scrofa*), no es muy prodigo, no obstante advertiremos numerosos matorrales de agracejo (*Berberis hispanica*) y pendejo (*Blupleurum spinosum*).

Dejamos atrás la Plaza de España y metros más adelante abandonamos la pista principal (en dirección al valle de Azilane, puerto de Chouiate y Chefchaouen) en favor de una de menor entidad que se desvía a la derecha, en suave descenso. La nueva trayectoria del sendero, rumbo este, dibuja un circunloquio por la alargada dorsal interfluvial que nos separa de la Casa Forestal de Talasemtane. Resulta curioso como en tan corta distancia las primeras aguas derivan al Atlántico, mientras que las que se decantan ahora al norte, por donde transitamos, lo hacen a través del río El Kanar al mar Mediterráneo. La vegetación, como podemos comprobar, es abundante y tupida en la franja de umbría, destacando los consabidos cedros y pinsapos a los que se unen algunos pinos negrales (*Pinus nigra* subsp. *Mauritanica*), enebros (*Juniperus oxycedrus*), majuelos (*Crataegus oxyacantha*), peonías (*Paeonia coriacea* var. *Maroccana*), durillos (*Viburnum tinus*), madre selvas (*Locinera arborea* var. *Kabylica*) y *Argyrocitrus battandieri*, una fabacea de llamativas hojas y hermosas flores amarillas, endémica de la cordillera del Rif y Atlas. Ojo al paso por este entorno, pues con algo de suerte podremos avistar a grupos de macacos de berbería (*Macaca sylvanus*), un curioso primate habitante de las espesuras de Talasemtane.

Después de un rato perdiendo altura, subimos un repechito que nos aupará a un altozano con espléndidas panorámicas; lo llamaremos **mirador de Taznot (Hito 3. Km: 3)**. Enfrente oteamos el cerrado horcajo de la montaña de Taznot, con tres picos relevantes, siendo el central el más elevado, a 2.002 m. Si echamos un detenido vistazo a nuestro campo de visión, distinguiremos perfectamente las asociaciones vegetativas de umbría y de solana, siendo predominante

en esa cara la encina (*Quercus ilex*) acompañada de lentiscos (*Pistacea lentiscus*), cornicabras (*Pistacea terebintus*), bojés (*Buxus balearica*) y tuyas de berbería (*Tetraclinis articulata*), un endemismo iberoafricano de gran importancia como eficaz colonizadora de terrenos afectados por procesos erosivos. En adelante no pararemos de descender, siempre con buenas perspectivas al noreste, donde se elevan las montañas que nos separan del no muy lejano mar Mediterráneo, algunas de ellas con pendientes de más del 45% y roturadas para el cultivo agrícola. El siguiente punto de interés (**Hito 4. Km: 3,7**) es una sima abierta en el margen del camino, con una boca de entrada estrecha. Las cavernaciones son un fenómeno muy común en estos terrenos dolomíticos, donde el agua juega un importante papel erosivo, buscando sobre estas porosas rocas el lugar por donde penetrar y abrir grutas en vertical que pueden llegar a medir cientos de metros de profundidad. Ya hemos constatado que la mayoría de cursos fluviales de este sector de la Cordillera del Rif son estacionales e igualmente sabemos que el agua de lluvia se filtra; si apuntamos como dato estadístico que las precipitaciones superan los 1.600 l anuales por metro cuadrado, fácilmente deduciremos que el líquido elemento se deposita en importantes acuíferos (bolsas internas de agua) que dan vida a portentosas fuentes en las zonas de contacto litológico, posibilitando la actividad agropecuaria en los terrenos metamórficos.

Transcurrido un corto espacio de tiempo, seguro que no habrá pasado desapercibida una curiosa formación pétreo en el borde izquierdo del camino, llamada el **Arco de Piedra (Hito 5. Km: 4,8)**. En realidad se trata de una covacha de escasa profundidad a la que se le ha desprendido parte de la techumbre, dejando aislado un arco con forma de media luna casi perfecto. Antiguamente, por la negrura que recubre el techo, se deduce que fue refugio para ganaderos. Actualmente, un enorme tronco seco caído sobre la curvatura le aporta un aspecto sumamente misterioso.

A continuación, el sendero contornea una profunda cañada totalmente orientada al norte; la circunstancia propicia uno de los escasos reductos de laurisilva macaronésica del Rif (**Hito 6. Km: 5,5**). Efectivamente, lo cerrado del valle, la reseñada orientación, el alto grado de humedad y unas condiciones edáficas óptimas aunan todos los requisitos para la proliferación de especies como el acebo (*Ilex aquifolium*), el brezo (*Erica arborea*), el laurel (*Laurus nobilis*), el avellano (*Corylus avellana*), el quejigo (*Quercus faginea*), el arce (*Acer granatensis*), la belladona (*Atropa belladonna*) y sobre todo tejos (*Taxus baccata*), que sin llegar a formar un bosque propiamente dicho, presenta una densidad digna de reseñar. Finaliza el recorrido en la explanada donde vienen a desaguar las cañadas que descienden desde las alturas de Taznot. Junto al arroyo y próximo al carril, antes de cruzar por un puentecito, siempre mana una fuente donde proveernos. En el centro de la llanura se eleva la **caseta forestal (Hito 7. Km: 6,1)** construida por los españoles como apoyo a la gestión forestal, aunque hoy día se encuentra abandonada. El paraje es bucólico a no poder más, entre otros motivos por las perspectivas tan cautivadoras al denso y bien formado pinsapar de la cara norte, y al encinar con algunos pinos y pinsapos despuntado de la sur. Como es de imaginar, el camino de regreso coincide con el de ida.

### Indicaciones para el acceso:

Situados en Bab Taza tomaremos la pista forestal de Talasemtane, muy frecuentada por los vecinos de los aduare ubicados en el interior del Parque Nacional. El primer tramo, hasta el Área de Picnic de Abri, transcurre entre pastizales, terrenos agrícolas y amplias zonas deforestadas; aunque en adelante, conforme ganemos altura, descubriremos los distintos pisos de vegetación, comenzando por las masas de quercíneas dominadas ahora por el alcornoque. A unos 1.200 m de altitud entramos en contacto con las rocas calizas y la encina toma el testigo. De esa manera y progresivamente aparecerán pinos, quejigos, arces, cedros y nuestro querido pinsapo que, gradualmente, ganará protagonismo hasta erigirse en el rey de la foresta de Talasemtane. Una vez recorridos 11,5 km desde el inicio, a la derecha se bifurca una corta pista (150 m) que termina en la Casa Forestal de Talasemtane, donde aparcaremos el vehículo.

